

CAPITULO LXVIII Como desq̄ bolvimos
con cortes de çinpançingo con bastimen-
tos y hallamos en nro rreal çiertas platicas
y lo q̄ cortes rrespondio A ellas

buelos De cunpanzingo, q̄ ansi se dize, Con los bastimentos y muy contentos, En dexallos de paz hallamos En el rreal, corrillos y platicas, sobre los grandisimos peligros En q̄ cada dia Estavamos, En aquella guerra, y desq̄ ovimos llegado, abivaron mas la platica y los q̄ mias En ello hablaban E asistian, Eran los q̄ En la ysla de Cuba dexavan sus casas y rrepartimientos de yndios, y juntaronse hasta siete dellos, q̄ Aqui no quiero nonbrar por su onor, y fueron Al rrancho y aposento de cortes, y vno dellos, q̄ hablo por todos, que tenia buena espesiva, y avn tenia bien En la memoria lo q̄ avia de proponer, dixo como A manera de Aconsejarle a cortes, q̄ mirase qual andavamos, malamente, heridos, y flacos, y corridos y los grandes trabajos q̄ teniamos, Ansi de noche, Con belas y con espias y rrondas y corredores del canpo, Como de dia e de noche peleando, y por la Cuenta q̄ an Echado, q̄ desq̄ salimos de cuba faltavan ya sobre çinquenta y çinco Conpañeros y q̄ no sabemos de los de la villa rrica q̄ dexamos poblados, E que pues dios nos avia dado vitoria En las batallas y rreEncuentros, desq̄ venimos de Cuba E en aquella provinçia, Abiamos avido, y con su gran misericordia nos sostenia E q̄ no le debiamos tentar tantas vezes, E que no quiera ser peor que pedro carbonero, que nos Avia metido En parte q̄ no se Esperava, sino q̄ vn dia o otro Aviamos de ser sacrificados A los ydolos, lo qual plega A dios tal no permita, E q̄ seria bien bolver A nra villa, y q̄ en la fortaleza q̄ hezimos, y Entre los pueblos de los totonaqs nros Amigos nos estariamos, hasta q̄ hiziesemos vn nabio, q̄ fuese a dar mandado a diego velasquez y a otras partes e ys-

las para q̄ nos Enbiasen socorros E Ayudas, y q̄ agora fueran buenos los navios q̄ dimos con todos al trabes, o que se quedaran siquiera dos para nesçesidad si se ocurriese y q̄ sin dalles parte dello ni de cosa ninguna por consejo de quien no saben considerar las cosas de fortuna, mando dar con todos Al traves, y que plega a dios quel, ni los q̄ tal Consejo le dieron no se Arrepientan dello y q̄ ya no podiamos sufrir la carga, quanto mas muchas sobrecargas, y q̄ Andavamos peores q̄ bestias, porq̄ A las bestias desq̄ an hechos sus jornadas les quitan las albardas, y les dan de Comer y rreposan y q̄ nosotros de dia y de noche sienpre andavamos Cargados de armas y calçados, y mas le dixeron que mirase En todas las historias Ansi de rromanos Como las de alexandro, ni de otros capitanes, de los muy nonbrados q̄ En el mundo avido, no se Atrevio a dar con los navios al traves, y Con tan poca gente meterse En tan grandes poblazones, y de muchos guerreros como el A hecho y q̄ paresçe q̄s omezilla de su muerte y de todos nosotros E que quiera conservar su vida y las nras, E que luego nos bolviessimos A la villa rrica, pues estava de paz la trra y q̄ no se lo avian dho hasta Entonçes, porq̄ no An visto tpo para Ello, por los muchos guerreros q̄ teniamos cada dia por delante y En los lados y pues ya no tornavan de nuevo lo qual creyan q̄ se bolverian, pues xicotenga con su gran poder no nos A venido a buscar aq̄llos tres dias pasados, que deve estar allegando gente, y q̄ no debriamos Aguardar otra como las pasadas, y le dixeron otras cosas sobre El caso. E biendo Cortes que se lo DEzian Algo Como sobervios, puesto q̄ yba a manera de Consejo, les rrespondio muy manzamente y dixo q̄ bien conosçido tenia muchas cosas de las q̄ avian dho, E que a lo que A visto y tiene creydo, que en el vniverso oviese otros Españoles mas fuertes, ni Con tanto Animo ayan peleado y pasado tan Exçesivos trabajos como Eramos nosotros, E que andar con las armas a la continua A cuestas y belas y rrondas, y frios, q̄ si ansi no lo ovieramos hecho, ya fueros perdidos, y por salvar nras vidas q̄ Aq̄llos trabajos y otros mayores Abiamos de tomar, E dixo, para ques señores Contar En esto cosas de

valentias, que verdaderamente nro señor Es servido Ayudar-nos, q̄ quando se me Acuerda vernos Cercados de tantas capitánias de contrarios, y verles Esgremir sus montantes, y andar tan junto de nosotros agora me pone grima Especial quando nos mataron la yegua de vna cuchillada, quan perdidos y desbaratados estavamos, y Entonçes conosçi vro muy grandisimo animo, mas q̄ nunca, y pues dios nos libro de tan gran peligro q̄ Esperança tenia q̄ ansi avia de ser de alli Adelante, y mas dixo, pues En todos Estos peligros, no me conosçeríades tener pereza, q̄ En ellos me hallava con vosotros, E tuvo rrazon de lo dezir porq̄ çiertamente en todas las batallas se hallava de los primeros. E querido señores traeros esto A la memoria q̄ pues nro señor fue servido guardar-nos, tuviesemos esperança q̄ ansi avia de ser Adelante, pues desde Entramos En la tierra, En todos los pueblos les predicamos la santa dotrina, lo mejor q̄ podemos, y les procuramos de deshazer sus ydolos, y pues q̄ ya viamos quel capitán xicotenga, ni sus capitánias no paresçen, y que de miedo no deve de osar bolver, porq̄ les devieramos de hazer mala obra En las batallas pasadas, y q̄ no podria ya juntar sus gentes, Aviendo ya sido desbaratado tres vezes y por esta cavsa tenia confiança En dios y En su Abogado, señor sant. pedro, q̄ rruega por nosotros, q̄ Era fenescida la guerra de aquella provinçia, y agora como Aveys visto traen de comer los de zinpanzingo, y quedan de paz, y estos nros vezinos, questan por aqui poblados En sus casas, y q̄ En quanto dar Con los navios Al traves, fue muy bien Aconsejado, y q̄ si no llamo alguno dellos Al consejo, Como A otros cavalleros, por lo que sintio En el arenal que no lo quisiera traer Agora a la memoria y quel Acuerdo y consejo que agora le dan es todo de vna manera quel que le podrian dar entonçes y que miren que ay otros muchos cavalleros En el rreal, q̄ seran muy contrarios de lo q̄ Agora piden y aconsejan, y que Encaminemos sienpre todas las cosas A dios, y seguillas En su santo serviçio sera mejor, y a lo que señores dezis que jamas capitán rromano de los muy nonbrados, an Acometido tan grandes hechos como nosotros dizen verdad, E Agora y ade-

lante, mediante dios, diran En las ystorias, que de esto haran memoria, mucho mas que de los antepasados, pues como E dho todas nras Cosas, son En serviçio de dios y de nro gran Enperador don carlos, y avn debajo de su rreta justicia y xpiandad, somos Ayudados de la misericordia de dios nro señor, y nos sosterna, que bamos de bien En mejor. Ansi que señores, no es cosa bien Açertada bolver vn paso atras, q̄ si nos viesen bolver estas gentes, y los q̄ dexamos de paz, las piedras se levantarian Contra nosotros y como Agora nos tienen por dioses, o ydolos, q̄ ansi nos llaman, nos juzgarian por muy cobardes y de pocas fuerças, y a lo q̄ dezis de Estar Entre los amigos totonaques, nros Aliados, si nos viesen q̄ damos buelta sin yr A mexico, se levantarian contra nosotros, y la cavsa dello seria q̄ como les quitamos q̄ no diesen tributo a montezuma, Enbiaria sus poderes mexicanos contra ellos, para q̄ les tornasen A tributar, y sobrello dalles guerra, y avn les mandara que nos la den A nosotros, y ellos por no ser destruydos porque les temen En gran manera, lo pornian por la obra, Ansi q̄ donde pensavamos tener Amigos, serian Enemigos, pues desq̄ lo supiese El gran montezuma q̄ nos abiamos buuelto q̄ diria, En q̄ ternia nras palabras, ni lo q̄ Enbiamos A dezir, q̄ todo Era cosa de burla, o juego de niños. Ansi q̄ señores mal alla, y peor aculla, mas vale questemos Aqui, donde Estamos, ques bien llano E todo bien poblado y Este nro rreal bien basteçido, vnas vezes gallinas E otras perros, graçias A dios no nos falta de Comer, y [ojalá] tuviesemos sal, ques la mayor falta q̄ Al presente tenemos, y rropa para guaresçernos del frio. E a lo que dezis, señores, q̄ se han muerto desq̄ salimos de la ysla de Cuba çinquenta y çinco soldados, de heridas y hanbres, y frios, y dolençias, y trabajos, E q̄ somos pocos, y todos los mas heridos y dolientes, dios nos da Esfuerço por muchos, porq̄ vista cosa Es, q̄ En las guerras [se] gastan hombres y cavállos, E q̄ vnas vezes comemos bien, y no venimos al presente para descansar, sino para pelear quando se ofreçiere, por tanto os pido señores por md, q̄ pues soys cavalleros y personas q̄ Antes aviades de Esforçar A quien viesedes mostrar flaqueza, q̄ de aqui ade-

lante, se os quite del pensamiento la ysla de cuba, y lo q̄ alla dexays, y procuremos hazer lo q̄ sienpre aveys hecho como buenos soldados, q̄ despues de dios, ques nro socorro E ayuda, an de ser nros valerosos braços y como cortes ovo dado Esta rrespuesta bolvieron aquellos soldados A rrepetir En la misma platica, y dixeron q̄ todo lo q̄ dezia Estava bien dho, mas q̄ quando salimos de la villa, q̄ dexavamos poblada nro yntento Era y avn agora Es yr A mexico, pues ay tan gran fama de tan fuerte çibdad y tanta multitud de guerreros y q̄ Aquellos tascaltecas dezian los de çenpoal, q̄ Eran paçificos, y no avia fama dellos como de los de mexico y avemos Estado tan A rriesgo nras vidas, q̄ si otro dia nos dieran otra batalla, como alguna de las pasadas, ya no nos podiamos tener de Cansados E ya q̄ no nos diesen mas guerras, q̄ la yda de mexico les paresçia muy terrible Cosa, y q̄ mirase lo q̄ dezia y ordenava y cortes les rrespondio medio Enojado, que valia mas morir por buenos, como dizen los Cantares, q̄ bivi vir deshonrrados, y Ademas desto que cortes les dixo, todos los mas soldados q̄ le fuymos En alçar por capitan, y dimos consejo sobre El dar al traves con los navios, diximos En alta voz, q̄ no curase de corrillos ni de oyr semejantes platicas, sino q̄ con El ayuda de dios, con buen conçierto Estemos Aperçebidos para hazer lo q̄ convenga, y ansi çesaron todas las platicas. Verdad Es q̄ murmuravan de cortes, y le maldezian y avn de nosotros q̄ le Aconsejavamos y de los de çenpoal, q̄ por tal camino nos traxeron, y dezian otras cosas no bien dichas, mas En tales tienpos se disimulavan. En fin todos obedesçieron muy bien, y dexare de hablar en esto y dire, como los caçiques viejos de la cabeçera de tascalca, por mi memorados, Enbiaron otra vez mensageros de nuevo A su capitan general xicotenga, q̄ En todo caso, q̄ luego vaya de paz A nos ver, y llebar de comer, porq̄ Ansi esta ordenado por todos los Caçiq̄s y principales de aquella tierra, y de guxalçingo y tambien Enbiaron A mandar A los capitanes q̄ tenia En su conpañia, q̄ si no fuese para tratar pazes, q̄ En cosa ningu^a le obedesçiesen y esto le tornaron A Enbiar A dezir tres vezes, porq̄ sabian çierto, q̄ no les q̄rian obedesçer y te-

nia determinado el xicotenga, q̄ vna noche abia de dar otra vez En nro rreal porq̄ para ello tenia juntos veynte mill hombres, y como Era sobervio y muy porfiado, Ansi Agora Como las otras vezes, no quiso obedesçer y lo q̄ sobrello hizo, dire Adelante —

CAPITULO LXX Como El capitan xicotenga tenia Aperçebidos veynte mill guerreros Escogidos para dar En nro rreal, y lo q̄ sobrello se hizo.



OMO mase Escasi E xicotenga El viejo y todos los mas Caçiques de la cabeçera de tascalca, Enbiaron quatro vezes A dezir A su Capitan, que no nos diese guerra sino q̄ nos fuese A hablar de paz, pues estava çerca de nro rreal, y mandaron a los demas capitanes, q̄ con el Estavan, q̄ no le siguiesen, si no fuese para Aconpañarle si nos yva a ver de paz, y como El xicotenga Era de mala Condition, y porfiado y sobervio, acordo de nos Enbiar quarenta yndios Con comida de gallinas y pan, y fruta y quatro mugeres yndias viejas, y de rruin manera, y mucho copal y plumas de papagallos, y los yndios que lo trayan al paresçer crey mos que venian de paz, y llegados a nro rreal savmaron A cortes, y sin hazer Acato como suelen, Entrellos, dixeron, esto os Enbia El capitan xicotenga, q̄ comays, si soys tevles, bravos como dizen los de çenpoal, E quereys sacrificios, toma Esas quatro mugeres, q̄ sacrificiys, y podeys comer de sus Carnes y coraçones, y porq̄ no sabemos de q̄ manera lo hazeys, por eso no las Emos sacrificado Agora delante de vosotros, y si soys hombres, come desas gallinas y pan y fruta, y si soys tevles mansos, ay os traemos copal q̄ ya E dho ques como yn-

çienso y plumas de papagallos, haze vro sacrificio con ello y cortes rrespondio, con nras lenguas, q̄ ya les avia Enbiado A dezir q̄ quiere paz, y q̄ no venia A dar guerra, y les venia A rrogar y manifestar de parte de nro señor Jesuxpo, ques El En quien creEmos y Adoramos, y del Enperador don carlos, cuyos vasallos somos, q̄ no maten ni sacrifiquen A ninguna persona, Como lo suelen hazer y q̄ todos nosotros somos hombres de hueso y de carne Como Ellos, y no tevles sino cristyanos y q̄ no tenemos por costunbre de matar A ningunos, q̄ si matar quisieramos, q̄ todas las vezes q̄ nos dieron guerra de dia y de noche, avia En ellos hartos En que pudieramos hazer crueldades, E q̄ por Aq̄lla comida, q̄ Alli traen, se lo Agradesçe, y q̄ no sean mas locos, de lo q̄ an sido y vengan de paz. y paresçe ser Aquellos yndios, q̄ Enbio El xicotenga Con la comida, Eran espias, para mirar nras choças, y rranchos y cavallos y artilleria y quantos Estavamo En cada choça y Entradas y salidas y todo lo q̄ En nro rreal avia, y estuvieron Aquel dia y la noche, y se yvan vnos con mensajes A su xicotenga, y venian otros, y los amigos que trayamos de çenpoal miraron y calleron En Ello, que no era cosa acostunbrada, Estar de dia y de noche nros enemigos En el rreal sin proposito ninguno, y q̄ çierto Eran Espias, y tomaron dello mas sospecha, porq̄ quando fuymos al poblezuelo de çunpanzingo, dixeron dos viejos de aquel pueblo A los de çenpoal, q̄stava aperçebido xicotenga cō muchos guerreros para dar En nro rreal de noche, de manera q̄ no fuesen sentidos y los de çenpoal Entonçes tuvieronlo por burla, y cosa de fieros, y por no sabello muy de çierto no se lo avian dho A cortes, y supolo luego la doña marina, y ella lo dixo a cortes, y para saber la verdad, mādō Apartar dos de los tascaltecas q̄ paresçian mas hombres de bien y confesaron q̄ Eran espias, y tomaronse otros dos y dixeron q̄ Eran asi mismo espias de xicotenga, y todo a la fin q̄ venian, y cortes los mando soltar y tomaronse otra vez otros dos, ni mas ni menos, y mas dixeron q̄stava su capitán xicotenga aguardando la rrespuesta, para dar Aquella noche con todas sus capitánias En nosotros, y como Cortes lo ovo Entendido,

lo hizo saber En todo El rreal, para q̄stuviesemos muy alerta, creyendo q̄ avian de venir, Como lo tenian conçertado, y luego mando prender hasta diez y siete yndios de aq̄llas espias, y dellos se cortaron las manos, y a otros los dedos pulgares, y los Enbiamos A su señor xicotenga, y se les dixo q̄ por el atrevimiento de venir de aquella manera se les A hecho agora Aquel castigo, E digan q̄ vengan quando quisieren de dia y de noche, q̄ alli le aguardariamos dos dias, y q̄ si dentro de los dos dias no viniese, q̄ le yriamos A buscar A su rreal y q̄ ya ovieramos ydo A les dar guerra, y matalles si no [fuera] porq̄ les q̄remos mucho y q̄ no sean mas locos, y vengan de paz, y como fueron aquellos yndios de las manos y dedos cortados, En aquel ynstante dizq̄ ya xicotenga, q̄ria salir de su rreal, con todos sus poderes para dar sobre nosotros de noche como lo tenia Conçertado y como vio yr a sus Espias DE aq̄lla manera se marabillo y pregunto la cavsa dello, y le contaron todo lo acaesçido, y dende entonçes perdio El brio y sobervia y demas desto, ya se le avia ydo del rreal vna capitania con toda su gente con quien avia tenido Contienda, y vandos en las batallas pasadas y pasemos adelante.

CAPITULO LXXI Como vinieron A nro rreal los quatro prinçipales q̄ abian Enbiado a tratar pazes, y el rrazonamiento q̄ hizieron, y lo q̄ mas paso—



STANDO En nro rreal sin saber q̄ abian de venir de paz, puesto q̄ la deseavamos En gran manera y estavamos Entendiendo En aderaçar Armas y En hazer saetas, y cada vno En lo q̄ avia de menester para en cosas

de la guerra, En este yntante, vino vno de nros Corredores del campo a gran priesa y dize q̄ por el camino principal de tascala, vienen muchos yndios E yndias Con cargas, y q̄ sin torçer por el camino vienen hazia nro rreal E q̄ el otro su compañero, de a cavallo, corredor del canpo Esta atalayando para ver A q̄ parte van y estando En esto llego El otro su compañero, de a cavallo y dixo q̄ alli muy çerca venian derechos A donde Estavamos y q̄ de rrato en rrato hazian paradillas, y cortes y todos nosotros nos alegramos Con aquellas nuevas porq̄ creyimos ser de paz, como lo fue, y mando cortes q̄ no se hiziese Alboroto ni sentimiento y q̄ disimulados nos Estuviesemos en nras choças y luego de todas aquellas gentes q̄ venian con las Cargas se Adelantaron, quatro principales que trayan Cargo de Entender En las pazes como les fue mandado, por los caçiques viejos y haziendo señas, de paz q̄ Era Abajar la cabeça se vinieron derecho A la choça y aposento de cortes. y pusieron la mano en el suelo y besaron la tierra E hizieron tres rreverençias y q̄maron sus Copales y dixerón q̄ todos los Caçiques de tascala y vasallos, y aliados, y amigos, y confederados, suyos, se vienen a meter debaxo de la amistad y pazes de cortes y de todos sus hermanos los tevles q̄ con el estavamos y que les perdone porque no han salido de paz E por la guerra que nos An dado porq̄ creyeron y tubieron por çierto q̄ Eramos Amigos de montezuma y sus mexicanos, los quales son sus Enemigos mortales, de tienpos muy antiguos porq̄ vieron q̄ venian con nosotros, E en nra compañía muchos de sus vasallos, que le dan tributos y q̄ con Engaños y trayçiones le q̄rian Entrar En su tierra, Como lo tenia de costunbre para llevar rrobados hijos y mugeres y q̄ por esta cavsa no creyan a los mensageros q̄ les Enbiamos y q̄ demas desto, dixerón q̄ los primeros yndios q̄ nos salieron A dar guerra, ansi como Entramos En sus tierras q̄ no fue por su mandado y consejo, sino por los chuntales Estomies q̄ son gentes como monteses y sin rrazon, q̄ como vieron q̄ Eramos tan pocos q̄ creyeron de tomarnos A manos y llebarnos presos A sus señores y ganar graçias con Ellos, y que agora vienen a demandar perdon,

de su atrevim^{to} E q̄ alli traen Aquel bastimento y q̄ cada dia traeran mas y que lo rreçibamos Con el amor q̄ lo Enbian y que de ay A dos dias verna El capitan xicotenga, con otros Caçiques, y dara mas rrelaçion de la buena voluntad, q̄ toda tascala tiene de nra buena Amistad y desque ovieron Acabado su rrazonamiento, abajaron sus cabeças y pusieron las manos En el suelo, y besaron la tierra, y luego Cortes les hablo con nras lenguas, con gravedad E yzo del Enojado E dixo, q̄ puesto q̄ abia cavsas para no los oyr, ni tener amistad con Ellos, porq̄ desque Entramos por su tierra, les Enbiamos a demandar pazes y les Enbio a dezir q̄ les queria favoresçer contra sus Enemigos los de mexico, E no lo quisieron creer y querian matar nros Enbajadores, y no contentos Con aquello nos dieron guerra tres vezes de dia y de noche, E que tenian Espias y açechanças sobre nosotros, y En las guerras q̄ nos davan les pudieramos matar muchos de sus vasallos, y no quiso, y q̄ los que murieron, le pesa por ello y q̄ Ellos dieron cavsa a ello, y q̄ tenia determinado yr a donde Estan los caçiques viejos a dalles guerra, q̄ pues agora vienen de paz, de parte de aquella provinçia, quel lo rresçibe En nonbre de nro rrey y señor, y les agradeçe El bastimento q̄ traen, y les mando q̄ luego vayan a sus señores a les dezir vengan o enbien a tratar las pazes con mas çertificaçion, y q̄ si no vienen, q̄ yriamos a su pueblo a les dar guerra, y les mando dar cuentas azules, para q̄ diesen a los caçiques En señal de paz y se les amonesto, q̄ quando viniesen a nro rreal, fuese de dia y no de noche porq̄ les matariamos, y luego se fueron aquellos quatro mensageros y dexaron en vnas casas de yndios, algo apartadas de nro rreal, las yndias q̄ trayan para hazer pan y gallinas y todo serviçio, y veynte yndios q̄ les trayan agua y leña y desde alli adelante nos trayan muy bien de Comer, y quando aquello vimos, y nos paresçio q̄ Eran verdaderas las pazes, dimos muchas graçias a dios por Ello, y vinieron En tienpo q̄ ya Estavamos tan flacos, y trabajados, y descontentos, Con las guerras, sin saber El fin q̄ abria dellas, qual se puede colegir, y En los capitulos pasados, dize el coronista gomara, lo

vno que cortes se subio En vnos peñascos y q̄ vio El pueblo de çinpançingo, digo questava tan junto a nro rreal q̄ harto çiego Era El soldado q̄ le queria ver, q̄ no le via muy claro tambien dize q̄ se le q̄rian amotinar y rrebelar los soldados e dize otras cosas, q̄ yo no las quiero Escribir porques gastar palabras digo q̄ nunca capitán fue obedesçido con tanto acatamiento y puntualidad En el mundo segund adelante verán, E q̄ tal por pensamiento paso a ningund soldado, desq̄ Entramos En la tierra adentro si no fue quando lo de los arenales, y las palabras q̄ le dezian En el capitulo pasado, Era por via de aconsejarle y porq̄ les paresçia q̄ Eran bien dichas, y no por otra via, porq̄ sienpre le siguieron muy bien y lealmente, y quien viere su ystoria lo q̄ dize creera que es verdad, segund lo rrelata, Con tanta Eloquencia siendo muy contrario de lo q̄ paso, y dexallo E Aquí y dire lo q̄ mas adelante nos avino, Con vnos mensageros q̄ Enbio El gran montezuma.

CAPITULO LXXII. Como vinieron a nro rreal Enbajadores de montezuma gran señor de mexico, y del presente que traxeron—

como nro señor dios, por su gran misericordia, fue servido darnos vitoria de aq̄llas batallas de tascalá, bolo nra fama por todas Aquellas comarcas, y fue A oydos del gran montezuma, A la gran çibdad de mexico, y si de antes nos tenían por tevles, q̄ son como sus ydolos de ay adelante nos tenían En muy mayor rreputacion y por fuertes guerreros y puso Espanto En toda la tierra, como siendo nosotros tan pocos y los tascaltecas de muy grandes poderes y los vençimos, y agora Enbiarnos A demandar paz, por manera q̄ montezuma gran señor de mexico, de muy bueno, q̄ Era temio nra yda A su çibdad DEspacho çinco prinçipales, hombres de

mucha cuenta A tascalá y nro rreal para darnos El bien venidos y A dezir q̄ se avia holgado mucho de la gran vitoria q̄ ovimos contra tantos Esquadrones de contrarios, y Enbio En presente obra de mill pesos de oro, En joyas muy rricas, y de muchas maneras labradas, y veynte cargas de rropa fina de algodón, y Enbio A dezir q̄ queria ser vasallo de nro gran Enperador, y q̄ se holgava porquestavamos ya çerca de su çibdad, por la buena voluntad q̄ tenia A cortes, y A todos los tevles sus hermanos q̄ Con El Estavamos, q̄ ansi nos llamavan y q̄ viesse quanto q̄ria de tributo cada año para nro gran Enperador q̄ lo dara En oro y plata, y rropa y piedras de chalchivis, con tal q̄ no fuesemos A mexico, y Esto que no lo hazia porq̄ de muy buena voluntad no nos acogeria, sino por ser la tierra Esteril y fragosa, y que le pesaria de nro trabajo, si nos lo viesse pasar E que por ventura quel no lo podria remediar, tan bien como q̄ria. Cortes le rrespondio, y dixo q̄ le tenia En gran md la voluntad q̄ mostrava, y El presente q̄ envio y el ofresçimiento de dar A su m̄g El tributo q̄ dezia rrogo a los mensageros q̄ no se fuesen hasta yr A la cabeça de tascalá y q̄ alli los despacharia, porq̄ viesse en lo q̄ parava aquello de la guerra, y no les quiso dar luego la rrespuesta porq̄stava purgado del dia antes, y purgose con vnas mançanillas, q̄ Ay En las yslas de Cuba y son muy buenas para quien sabe como se an de tomar. dexare Esta materia y dire lo q̄ mas En nro rrl paso.